



Por Victoria Brotons de la Nuez. Voluntaria del Área de Comunicación de Cáritas Diocesana de Canarias

Muy cerca de la plaza Santo Domingo en el típico barrio de Vegueta de Las Palmas de Gran Canaria, está situada la Casa Hogar Mafasca, una antigua casona que aún conserva algo de su solera y que Cáritas Diocesana de Canarias ha convertido en un oasis para las personas que por diversas circunstancias de su existencia y entorno, se encuentran sin un lugar donde refugiarse, descansar y volver a retomar su vida. En la Casa Mafasca, además de encontrar refugio y comida, encontrarán una red de apoyo que les ayudará a encauzar su vida que en algún punto se descarriló casi sin darse cuenta.

Al entrar en la Casa Mafasca nos recibe su coordinadora y nos enseña el lugar. Pasamos del calor sofocante de la calle al frescor de las antiguas casonas de Vegueta, de altos techos que permiten una mejor ventilación. Mientras caminábamos y pasábamos por las diferentes estancias hablamos sobre la labor que se lleva a cabo en la Casa. Los que allí trabajan - poniendo todo su empeño en ayudar a los que llegan - están muy cualificados: psicólogos, trabajadores sociales, educadores, junto a voluntarios, se esfuerzan cada día en ofrecer la orientación y atención que necesitan.

Casa Mafasca: Un refugio seguro y una mano amiga para los que lo necesitan

Lunes, 19 de Noviembre de 2018 13:31





El contenido de este documento es propiedad de la Fundación Casa Mafasca y no puede ser reproducido sin el consentimiento escrito de la misma.